

***Me and You* de Anthony Browne: la reescritura contrahegemónica de cuentos tradicionales para la niñez desde una perspectiva de género**

***Me and You* by Anthony Browne: Counter-Hegemonic Re-writing of Traditional Children's Stories from a Gender Perspective**

Griselda Beacon

Universidad de Buenos Aires

Recibido: 24 de febrero 2020

Aceptado: 5 de octubre 2020

Resumen

El artículo analiza las estrategias narrativas que utiliza Browne en su cuento para la niñez *Me and You*, publicado en 2010. A partir de la intervención textual, Browne reescribe el relato tradicional *Ricitos de Oro* y desafía posturas hegemónicas de lectura de la realidad. Desde una perspectiva de género, y con la mirada puesta en la inclusión de textos literarios en la enseñanza de inglés como lengua extranjera en los distintos niveles del sistema educativo nacional, se tuvieron en cuenta aspectos tales como maneras de entender la niñez para educar desde la inclusión y la diversidad. En particular, se ponen en diálogo dos textualidades imbricadas, el texto verbal y el texto pictórico, en relación a la perspectiva narrativa y a la yuxtaposición textual que extiende los límites de la escritura.

Palabras claves: intervención textual, posturas hegemónicas, perspectiva de género, diversidad, inclusión, textualidades imbricadas

Abstract

The article analyses the narrative strategies used by Anthony Browne in his children's story called *Me and You* (published in 2010). On the basis of textual intervention, Browne re-writes the traditional story *Goldilocks and the Three Bears* and challenges hegemonic interpretations of reality. From a gender perspective, and with a focus on teaching of English as a foreign language through literature at the different levels of the national system of education, aspects such as ways to understand childhood were considered so as to teach on the basis of inclusion and diversity. In particular, two textualities are mapped onto each other, the verbal text and the visual text, in relation to narrative perspective and textual juxtaposition which expand the boundaries of writing.

Keywords: textual intervention, hegemonic positioning, genre perspective, diversity, inclusion, mapped textualities

Introducción

El libro-álbum infantil *Me and You* de Anthony Browne ofrece un espacio textual adecuado para analizar la reescritura contrahegemónica de cuentos tradicionales. Desde una

perspectiva de género, este trabajo analiza las estrategias narrativas y visuales que utiliza Anthony Browne en su cuento para la niñez *Me and You*,⁵⁵ publicado en 2010, para cuestionar posturas hegemónicas de lectura

⁵⁵ Este libro fue publicado en castellano con el nombre *Los tres osos*. Escritor e ilustrador: Anthony Browne.

Trad. Fabiano Durand. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2010.

de la realidad y ofrecer otras posibles maneras de interpretar el mundo que nos rodea. A partir de la estrategia de intervención textual,⁵⁶ Browne reescribe el relato tradicional *Ricitos de oro*, y se vale tanto de la imagen como de la palabra para intervenir el relato tradicional.⁵⁷ El escritor e ilustrador funde en su relato ambas textualidades en una historia que se bifurca y entrecruza. Dos perspectivas de la misma historia se enfrentan y se vinculan en las páginas del libro-álbum, por un lado, la palabra de los osos y por el otro la mirada de la niña. Este diálogo entre imagen y palabra narra otra versión de la historia y cuestiona el hipotexto.⁵⁸ Esta versión es inclusiva; al ser el osito la voz narradora de la historia, da la palabra a la niñez y, al agregar e incluir en el texto pictórico una precuela y una secuela de dicha historia, habilita a *Ricitos* a mostrar su vida modificando la representación de los personajes femeninos en los cuentos infantiles tradicionales.

Este artículo se propone ofrecer a docentes de inglés herramientas de lectura que les permitan incluir en sus planificaciones materiales de enseñanza, recursos y actividades que contribuyan a educar en la inclusión, la diversidad y la igualdad de género; en este caso mediados por los textos literarios.

La literatura como contenido de enseñanza ya ha probado ser apropiada para el tratamiento de temas complejos, provocadores, tales como cuestiones de género, de políticas económicas excluyentes, de identidades sexuales no heteronormativas, de conflictos étnicos, de pobreza extrema, entre otros. En la escuela, la literatura forma parte del corpus de enseñanza, sobre todo en prácticas del

lenguaje. En el área de inglés, por el contrario, la presencia del texto literario en el aula es menos habitual. Esto se debe a que en muchos contextos educativos se siguen eligiendo libros de textos de inglés que presentan contenido de enseñanza que no necesariamente está en sintonía con los enfoques socio-culturales contemporáneos que entienden a la educación como formas de participar en grupos sociales y culturales, no solo desde una perspectiva cognitiva, sino social, cultural, histórica e institucional (Gee, 2010). En este sentido, Paulo Freire, referente indiscutido de la pedagogía crítica, sostiene que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (1971). Por ende, incluir textos literarios en la clase de inglés como lengua extranjera que habilite lecturas críticas se torna perentorio y requiere que los especialistas en las distintas instituciones educativas llevemos adelante capacitaciones en servicio y otras acciones pedagógicas para acompañar a la formación profesional continua de nuestros docentes.

La perspectiva de género en educación persigue educar en la igualdad, con una mirada inclusiva que contemple la educación sexual integral (ESI) en las escuelas. Se trata de una pedagogía de inclusión social y educativa que da respuesta a la diversidad a partir del paradigma de derechos humanos que “se centra en la dignidad intrínseca o propia del ser humano; es decir, en la dignidad que se tiene por el hecho de ser humano, independiente de las características o condiciones que tenga: ser hombre o mujer, su color de piel (negro, cobrizo, amarillo, blanco, etc.), edad, estatura, discapacidad,

⁵⁶ Ver a Rob Pope en *Textual Intervention: Critical and Creative Strategies for Literary Studies* (London: Routledge, 1995).

⁵⁷ El relato tradicional *Ricitos de Oro* surge en el siglo XIX en Inglaterra y existen tres versiones que se han ido transformando a lo largo del tiempo. La última versión que presenta a una familia de osos cuya casa es violentada por una niña es la que versión que más intertextos tiene y la que toma Anthony Browne para su cuento. A su vez, cabe mencionar que el relato

tradicional tiene puntos de contacto con otros relatos de la época en los que una niña entra a una casa en el bosque, come la comida y duerme en la cama; por ejemplo, el relato de Blanca Nieves.

⁵⁸ Genette, Gerard. La terminología y el esquema que se utiliza para el trabajo sobre lo intertextual se toma del texto de Gerard Genette *PALIMPSESTOS. La literatura en segundo grado*. (Trad. Celia Fernández Prieto. Madrid, Taurus, 1989).

condición y cualquier otra.”⁵⁹ “Igualdad de género” es uno de los objetivos de desarrollo sostenible declarados por las Naciones Unidas y los derechos de la niñez (UNICEF) junto con el derecho de la niñez a la palabra, al cuidado, a la educación, a la libertad de expresión. Por ello, el análisis del libro-álbum de Anthony Browne desde una perspectiva de género se enmarca dentro de este contexto educativo a nivel nacional e internacional. En Argentina, las estadísticas en relación a la violencia de género son tan altas que educar en la igualdad es imperioso.⁶⁰ La ley Nacional de Educación N° 26.206 (2006) indica que se debe “asegurar condiciones de igualdad, respetando las diferencias entre las personas sin admitir discriminación de género ni de ningún otro tipo.” (Artículo 11. Punto f.) Del mismo modo, la Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes (2005) y el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150, 2006) habilitan espacios educativos de inclusión. En este marco, se hace necesario visitar los contenidos de enseñanza, los materiales de trabajo y los enfoques pedagógicos actuales para abrir espacio a la diversidad. En el área de inglés como lengua extranjera, los textos literarios, entre ellos, los cuentos infantiles, son material adecuado para el trabajo lingüístico, cultural, estético, creativo, expresivo y de reflexión sobre la inclusión y la diversidad.

Diálogo intertextual entre *Me and You* y *Ricitos de oro*

Me and You es un libro-álbum, es decir, es un texto en el que la construcción de significado

se da a partir del interjuego entre imagen y palabra, en el que la imagen se presenta en forma secuencial y comparte la responsabilidad narrativa con la palabra (Salisbury & Styles, 2012). El libro-álbum pone en tensión en el relato dos textualidades imbricadas, texto verbal (la palabra) y texto pictórico (la imagen): la yuxtaposición de palabra e imagen genera un diálogo entre la literatura y las artes visuales que desafía los límites de la escritura. En *Me and You*, Browne da otra vuelta de tuerca al concepto de libro-álbum ya que va a contar una historia que se bifurca en dos perspectivas yuxtapuestas, enfrentadas en cada una de las hojas del libro en forma de espejo y cada una de ellas con una estética propia. De esta manera, el lector debe seguir las dos perspectivas a la vez y acomodar constantemente su mirada a cada una de las propuestas de lectura. En relación a este juego intertextual que propone Browne entre el cuento tradicional y su versión posmoderna, Marc Angenot (2004) sostiene que los textos literarios deberían ser analizados como aparatos intertextuales que seleccionan, absorben, transforman y redibujan ciertas imágenes, máximas y nociones que migran a través de la red socio discursiva. En este sentido, una lectura formal o inmanente de un texto no es solo parcial o engañosa sino simplemente ilusoria. Los textos tienen sentido solo dentro de una red intertextual que evocan y antagonizan ya que, en contra de lo que dicta el sentido común, los textos se constituyen tanto a partir de lo que excluyen como de lo que incluyen.⁶¹ Este interjuego entre el cuento tradicional y la reescritura, entre lo que se incluye y lo que se excluye,

⁵⁹ Ver *Educación inclusiva: fundamentos y prácticas para la inclusión*. 2019. Ministerio de Educación de la Nación (CABA: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología., 12)

⁶⁰ Los datos estadísticos de las causas judiciales en las que se investigan muertes violentas de mujeres por razones de género brindados por la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en su último informe del año 2018 indica que “Se identificaron 255 víctimas directas de femicidios en la República Argentina entre el 1 de enero y el 31 de

diciembre de 2018. Esta cifra incluye 4 travesticidios/transfemicidios. La tasa de víctimas directas de femicidios cada 100.000 mujeres en 2018 fue 1,1, idéntica a la de 2017.” p. 12
<https://www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/docs/informefemicidios2018.pdf>

⁶¹ Angenot, Marc. “Social Discourse Analysis: Outlines of a Research Project.” (Yale Journal of Criticism, 2004, 17, Number 2, Fall 2004, pp. 199–215). La traducción me pertenece.

entre lo que se evoca y lo que se antagoniza es el foco de análisis de este trabajo.

El cuento de Browne se inscribe dentro de las llamadas *fractured fairy tales*,⁶² es decir, versiones contemporáneas de relatos tradicionales que, a partir de estrategias narrativas tales como el multiperspectivismo y las yuxtaposiciones, rompen con la linealidad del relato tradicional, cuestionan y modifican las cosmovisiones de estos relatos y ofrecen otras maneras de entender el mundo más cercanas a nuestra contemporaneidad. Al hacer esto, estas nuevas versiones introducen temáticas que dan cuenta de las problemáticas actuales y en sus historias se desvelan conflictos de género, de identidad sexual, étnicos, políticos, sociales, morales, culturales y/o económicos, entre otros. De este modo, estas reescrituras promueven el diálogo y la reflexión y permiten abordar estos temas en la escuela con el distanciamiento que la lectura habilita. Por ejemplo, al discutir sobre la situación de los personajes, podemos confrontarnos con nuestros propios conflictos sin tener que abordarlos desde un lugar personal que nos exponga ante el grupo de pares. En *Me and You*, Anthony Browne realiza un trabajo muy meticuloso. Si bien el texto verbal que pertenece a la voz del osito se mantiene muy apegado al original, los tres momentos en los que se aleja construyen significado. En los dos primeros pone de relieve una marca de clase que no necesariamente se hace evidente en el relato original y en el último se deja traslucir la construcción de un posible vínculo entre los dos niños que no figura en el hipotexto. Es en el uso de la imagen como narrativa visual que el relato va a tomar real distancia de las versiones tradicionales. Browne agrega una precuela y una secuela al relato tradicional que solo son contadas en imágenes. Ambas cuentan la vida de Ricitos y sin usar una sola palabra, y muestran posibles razones que la llevaron a irrumpir en la casa de los osos. La

ambigüedad que las imágenes generan complejiza la trama y permite analizar el relato desde una perspectiva de género y desde los derechos de la niñez ya que cuestiona la interpretación más tradicional de la pequeña niña traviesa que pasea por el bosque y entra, al pasar, a la casa de los osos. Mientras que en el relato tradicional la familia de osos responde a los valores burgueses: padre, madre e hijo viven en un acogedor bungalow en el medio de un bosque bucólico, tienen hábitos alimenticios saludables, comparten momentos de ocio en la sala de estar y descansan en cómodas camas individuales; Ricitos se presenta como una niña que pasaba por ahí de casualidad y que entró a la casa de los osos sin motivo premeditado. No es importante para el relato tradicional cuestionar la presencia de una niña pequeña que deambula sola por el bosque. El cuento tradicional solo toma la perspectiva de la familia de osos y de su disgusto ante el hecho de que su morada fuera violentada por desconocidos. Browne parece retomar los valores burgueses a los que se hace referencia en el relato original cuando agrega dos diálogos que explicitan la clase social a la que pertenecen los osos. Al salir de paseo mientras esperan que se enfríe su desayuno, las conversaciones de los padres rondan alrededor de sus trabajos, de su auto y de su casa. La postura corporal de ambos osos refleja un cierto orgullo de clase en ese caminar juntos con los brazos cruzados y la cabeza en alto. El pequeño osito no participa de estas conversaciones y físicamente está distanciado de sus padres. Este distanciamiento le da cierta neutralidad al osito a la hora de contar la historia en primera persona, dando lugar a la voz de los niños, tradicionalmente silenciada. Mientras el hipotexto se focaliza en la vida de una familia de osos y estereotipa al personaje de Ricitos, *Me and You* rompe con ese estereotipo, no

⁶² En español se los llama cuentos de hadas fracturados y son parodias de los cuentos tradicionales a modo de

metáforas para tratar problemas de corte social, político o moral.

desde la palabra porque Ricitos tiene voz solo desde la elocuencia de las imágenes.

Un recorrido por el relato de Browne permite observar detalles tanto verbales como pictóricos que, en conjunto, van construyendo significado. Estos detalles generan incertidumbre en los lectores a la vez que motivan la lectura. Por ejemplo, la primera página que da inicio al relato es totalmente blanca y solo contiene el título del cuento *Me and You*, título que nada deja entrever el juego intertextual con *Ricitos* y que genera desconcierto desde una perspectiva lingüística al colocar el pronombre personal “me” (yo) por delante del “you” (tú). Por un lado, esta estructura rompe las reglas gramaticales que indican que la persona que habla se ubica última en la oración como forma de cortesía y, por el otro, refuerza la perspectiva narrativa en primera persona del osito porque se asemeja a la forma de hablar de los niños que se posicionan primero cuando se nombran a sí mismos. También llama la atención el uso de diversas tipografías en el título: “me” y “you” figuran en negrita, lo que da realce a los dos protagonistas del relato a la vez que “you” parece estar escrita a mano alzada, marcando una diferencia entre estos dos pronombres y, por ende, entre los dos personajes. Al dar vuelta la página, aparecen las guardas que en este caso son dos colores planos que cubren las dos páginas: una es celeste y la otra ocre. Como es común, las guardas ofrecen información sobre el relato, los lectores estamos acostumbrados a realizar nuestras primeras hipótesis de lectura en esta instancia. En *Me and You*, esto no ocurre porque los colores planos son tan abstractos que dan absoluta libertad a nuestra imaginación. A las guardas les siguen dos páginas con información sobre el libro. En el verso, aparece una dedicatoria curiosa: “For all the underdogs” (“Para todos los perdedores”). Tal dedicatoria es particularmente curiosa, un enigma por resolver. En el resto la información que se comparte incluye, de arriba hacia abajo, lo

siguiente: el nombre del autor/ilustrador, el nombre del libro y las imágenes de los dos protagonistas, el osito y Ricitos. Cada una de estas dos imágenes son cuadros independientes, puestas una al lado de la otra de manera tal que los personajes se den la espalda. Ricitos tiene un aspecto andrógino lo que hace difícil que los lectores podamos anticipar que se trata de la niña del relato tradicional. Todas estas ambigüedades generan intriga. Los personajes se dan la espalda, ambos están caminando, pero mientras que el osito camina con su cabeza en alto con las manos detrás de su cuerpo como si estuviera disfrutando de un paseo por el parque, la niña mira al piso con su cabeza cubierta por la capucha de su chaqueta y con ambas manos en los bolsillos con un gesto de preocupación o desgano que nada tiene que ver con la construcción estereotipada de Ricitos en el cuento tradicional. En este entrecruce de imágenes y palabras se generan espacios ambiguos y contradictorios: por un lado, las imágenes de los protagonistas dan cuenta de dos mundos que no se tocan, que se dan la espalda; y por el otro la palabra, el título del cuento, utiliza un conector que suma, un “y” que junta, que une.

Estas ambigüedades, oposiciones y contradicciones son el umbral de entrada al relato que comienza con una sola ilustración que muestra la casa y la familia de osos que cubre todo el recto; el verso es una página en blanco. La ilustración incluye un breve texto que figura al pie de la página “Esta es nuestra casa. (Mi traducción)” y el número 3 en el pilar de la puerta de entrada. El relato comienza narrando la historia de la familia de los osos y su espacio geográfico/social. No hay indicios de la precuela aún. En este caso, Browne está haciendo uso de la imagen en el sentido más tradicional del libro ilustrado que decora, amplía y expande la información dada

(Salisbury & Styles, 2012).⁶³ El estilo artístico de las imágenes que va a utilizar para el relato de los osos es naïf; apela a la ingenuidad, a lo infantil, con colores pasteles y contrastados. Este estilo evoca una infancia ingenua e inocente en un contexto idílico y pastoral que se opone a la gran urbe ciudadana que se puede ver en el trasfondo. La técnica de ilustración con lápices de colores realza aún más el mundo de la infancia. A partir de los aportes de la semiótica de la imagen,⁶⁴ en esta primera ilustración se observa la presencia de elementos que antagonizan. La casa y los jardines impactan por su prolijidad y su simetría. Es una casa grande ubicada en un contexto social privilegiado. Sin embargo, por fuera de esta casa el mundo no es tan perfecto, sino mucho más complejo. Por delante de la casa aparece la cara de un animal, que puede ser un perro o un lobo. Este animal no compatibiliza con la imagen inmaculada de la casa y provoca tensión. Del mismo modo, las columnas de la luz, las chimeneas de las fábricas, la torre de una iglesia, una grúa y un rascacielos que se dejan vislumbrar por detrás de la casa muestran la vida agitada de la ciudad a la que la casa le da la espalda. Así, la aparente existencia bucólica e inocente se ve amenazada por el progreso industrial de un contexto urbano que acecha. Hay un detalle que anticipa esa irrupción personificada en Ricitos, la pelota roja en el jardín. Es posible que esta pelota sea el globo que pierde la niña en episodios futuros.

En cuanto a lo literario, Browne utiliza figuras antropomorfizadas de los osos; le atribuye características humanas a esta familia en la que los roles de género parecen responder a una estructura patriarcal conservadora. Si observamos los detalles, los tres osos aparecen en las ventanas, la madre limpia los vidrios en el piso del medio, en un claro gesto

de ser la que se encarga de las tareas domésticas; el padre se ubica en la posición más alta de la casa, en la cima de la pirámide jerárquica, el resto se encuentra por debajo de él, primero la mujer y en el último peldaño el menor que es quien debe obedecer a todos los que se encuentran por encima de él. Por último, mientras el padre es el único que tiene parte de su cuerpo por fuera de la ventana en contacto con el mundo exterior, la madre mira al exterior a través de los vidrios de la ventana que está limpiando, protegida en el interior de la casa y el osito apenas si puede verse asomar por detrás de una de las ventanas de la planta baja, detrás de unos barrotes. Esta primera aproximación al cuento pone de manifiesto la supremacía y el poder simbólico del relato tradicional como ya se perfila en la tapa del libro, primer elemento paratextual. A modo de collage, la tapa presenta una imagen de la familia de osos posando delante de su casa que cubre el 70% del espacio. Debajo de esta imagen, tres cuadros pequeños la muestran a Ricitos en el hogar de los osos recorriendo los tres momentos clave del cuento. El contraste en el tamaño de las imágenes da más preponderancia a la perspectiva de la familia de osos que a la de la niña. Browne vincula las dos miradas al agregar un detalle en la tapa que desafía los estereotipos del relato tradicional. En la imagen de los osos, se puede detectar la figura de una persona en el fondo. Es Ricitos irrumpiendo en el mundo de los osos. Su figura borrosa al fondo de la imagen que camina sola y cabizbaja contrasta con la postura corporal de los osos que posan cómodamente frente a su casa. El estereotipo se diluye cuando los lectores reconocemos que esta niña asustada puede ser Ricitos.

Al dar vuelta la página comienza la precuela de Ricitos que, en espejo, se enfrenta con el relato del osito que maneja la narración. Esta

⁶³ Los cuentos infantiles con imágenes suelen ser categorizados como libros con imágenes, libros ilustrados y libros álbum. Los primeros no contienen palabras, son solo imágenes; en los segundos, las imágenes solo ilustran la historia narrada y es en los

libros álbum donde se da una interacción entre imagen y palabra para construir significado.

⁶⁴ Roland Barthes analiza las imágenes como signos en "Rethoric of the Image."

estructura de contar los dos relatos, uno en el verso y el otro en el recto se va a repetir a lo largo de casi todo el libro; excepto al final cuando las dos últimas páginas presentan la secuela de la historia de Ricitos en su camino de regreso a casa. Este cierre focalizado en la niña difiere totalmente del relato tradicional; le da a Ricitos autoridad para cerrar el relato y así empodera a la niña a contar su historia y deconstruir el estereotipo de niña malcriada. El personaje de Ricitos en el relato de Browne es complejo, presenta su contexto socio-cultural y nos acerca a su vida permitiendo a los lectores respondernos la pregunta que se hace el osito cuando la niña se escapa asustada de su casa “¿Qué habrá pasado con ella?” Haciendo uso de ironía dramática, los lectores tenemos el privilegio de saber que la niña se encuentra con su familia, información que el osito no tiene. El estilo artístico que utiliza Browne para presentar el relato de Ricitos es muy diferente al de la familia de los osos. Por un lado, abandona el estilo naïf y se vuelve más realista, un realismo que se permite tomar distancia del mundo armónico de los osos y adentrarse a un mundo más perturbador y alienante. Para ello se elige un color monocromático, el sepia, que rompe con la idealización del mundo de colores pastel de los osos para presentar un contexto urbano en el que sobresalen la ausencia de árboles o flores y la presencia de paredes, ladrillos, callejones. Este realismo pictórico presenta una versión de la realidad recortada en la que se elige qué mostrar, para ello Browne utiliza técnicas de la fotografía y del cómic. Toma de este último la estructura secuencial de la narración en forma de paneles ilustrados y, en relación con la fotografía, el ojo de la cámara encuadra las tomas dejando espacios en off.⁶⁵ Por ejemplo, en la primera página del relato, en ninguno de los paneles se puede tener una visión panorámica de la situación. En el primer

cuadro se presentan los personajes en forma bastante ambigua y solo se tiene acceso a la puerta de entrada de una casa o de un edificio, la calle por la que caminan estas personas está enmarcada entre paredes, tampoco es posible saber hacia dónde se dirigen, y en el último panel, por ejemplo, la niña o niño posa su mirada en un globo que se vuela, globo que solo vemos parcialmente aunque en la pared se refleja su sombra completa. El recorrido del globo queda por fuera de los márgenes de la ilustración. Mientras la familia de osos se presenta en forma muy convencional como si estuvieran posando para la foto en una postura que destaca una perspectiva jerárquica en cuanto a roles de género con resabios de una estructura patriarcal (el padre es el más grande en tamaño y se encuentra atrás protegiendo al resto de la familia, la madre es más pequeña y lleva puesta una falda floreada, ambos detalles simbolizan lo femenino en estructuras patriarcales. El osito es un niño con jeans y zapatillas, el otro relato en espejo, el de Ricitos, muestra solo dos personas, una adulta y otra menor. Esto es todo lo que los lectores pueden identificar, el resto es incertidumbre. No hay roles definidos. Esta presentación no permite reconocer qué tipo de relación tienen, ambas personas son andróginas, tal como puede apreciarse por el aspecto físico de ambas y la ropa unisex que usan. Todos estos detalles intensifican la ambigüedad de la narración. Un detalle que se aleja del relato tradicional es que Ricitos no está sola, está la figura de una persona adulta que la lleva de la mano en un gesto que indica familiaridad. A su vez, la rutina de estas dos personas en esos primeros paneles es la que muchos lectores pueden identificar en su vida cotidiana: salir del hogar a la mañana temprano para ir a trabajar, caminar hasta los medios de transporte públicos, pasar por los negocios del barrio para hacer las compras

⁶⁵ El relato imbricado de Ricitos toma del cómic la estructura secuencial, en movimiento, que, en palabras de Will Eisner (1985), es un “arte secuencial” que combina imágenes y palabras para narrar una historia o dramatizar una idea. Según R.C: Harvey (2001), los

cómics son narrativas pictóricas o exposiciones en las que las palabras, en general ubicadas dentro de los paneles en forma de globos de diálogo, contribuyen a crear el significado de las imágenes y viceversa.

para la cena y dejar a los niños en la escuela; todas acciones diarias que remiten a una vida familiar. Esta precuela ofrece a los lectores la posibilidad de conocer un poco más sobre la vida de Ricitos antes de que comience el intercambio con la familia de osos. La niña no tiene voz, pero sus acciones son contundentes.

Al leer las dos perspectivas de esta historia en simultáneo e intercaladamente a lo largo de todo el cuento, se pone de relieve el contraste entre ambos mundos. Por ejemplo, mientras los osos respetan rutinas tales como el desayuno en familia que da sensación de seguridad y armonía, el otro relato narra los episodios que llevaron a Ricitos a perderse en la gran urbe, provocando cierta ansiedad. Ricitos se nos presenta como una niña que tiene la curiosidad típica de la niñez, que corrió tras el globo y cuando quiso darse cuenta no supo dónde estaba. El relato en sepia genera empatía y temor por esa niña perdida en la gran ciudad mientras que el otro relato, encuadrado dentro de las convenciones y costumbres de una familia tipo de clase media occidental, es más distante. Mientras el osito y sus padres pasean plácidamente por un parque verde y extenso, Ricitos recorre espacios urbanos que asemejan ser calles sin salida o túneles desolados y alienantes, estrechos, que dan sensación de opresión y encierro. En ese recorrido, irrumpe los colores pasteles y Ricitos se encuentra frente a la casa de los osos, ve la puerta entreabierta y se acerca a espiar. Al entrar, y mientras prueba el desayuno de la familia, las sillas del living y las camas de los osos, los lectores reconocemos por primera vez a la niña. Se ha sacado la capucha de su chaqueta y deja caer sobre sus hombros su cabello rojizo y lacio. Si bien este color rojizo identifica a la niña como la protagonista del cuento tradicional *Ricitos de Oro*, el hecho de que sea lacio provoca disrupción. Es de destacar que los rizos son centrales para la caracterización de la protagonista, a tal punto que aparecen en el título del relato.

El clímax del cuento de Browne presenta la misma escena desde las dos perspectivas. Es el momento en que los osos descubren que Ricitos está durmiendo en la cama del osito. Por un lado, la ilustración que corresponde al relato de los osos, en el recto, coloca a los tres osos de espaldas a los lectores, a los pies de la cama, observando a la niña que abre los ojos con expresión de miedo. Los tres osos están dibujados en la parte frontal del dibujo y son de grandes dimensiones, la niña por el contrario se encuentra en el centro y en el fondo de la imagen y es muy pequeña. Esta diferencia pone a la niña en situación de vulnerabilidad ante los osos. En el relato de Ricitos, en el verso, es la niña la que da la espalda al lector y coloca a los osos de frente. Todos están en el mismo lugar, lo que se modifica es el ángulo desde donde se mira, ahora se pueden ver los rostros de los osos, en especial su mirada. Mientras la madre y el padre están disgustados, como lo muestra el frunce del ceño, el osito en cambio está simplemente sorprendido al ver a la niña en su cama. Esta yuxtaposición de puntos de vista confronta diversas lecturas de la situación e incorpora la multiplicidad de miradas que subvierte el discurso hegemónico del relato tradicional y agrega otros elementos que son cruciales en el trabajo con la niñez, en especial la reflexión crítica.

La fragmentación, la yuxtaposición y el multiperspectivismo rompen la linealidad del relato tradicional. La voz de los niños sin intermediación de los adultos coloca en el centro de la narración a las voces marginales que aportan información sobre la familia de los osos que desarticula la aparente sensación de armonía de ese entorno social. En las imágenes en que los osos pasean por el parque, los padres caminan juntos y el niño queda excluido de su conversación. Del mismo modo, al ver a la niña por primera vez usurpando su cama, el osito se asusta, pero a la vez se interesa por ella. Es en esta escena en la que se establece una forma de comunicación gestual entre ambos, entre la sorpresa de uno y el temor de la otra, que

hace que el osito, mirando por la ventana, se pregunte que habrá sido de ella luego que huyera de su casa. Esta posible conexión entre ambos queda completamente afuera del discurso hegemónico en el que sus mundos son absolutamente incompatibles. Por el contrario, ellos tienen algo en común que el lector percibe; ambos comparten un estado de soledad.

Educación inclusiva: perspectiva de género y diversidad

Este cuento es apropiado como material de enseñanza en la clase de inglés para incluir una perspectiva crítica, inclusiva y de género que respete la diversidad. Hemos visto cómo estas narrativas fracturadas incorporan la diferencia y promueven el respeto por la diversidad a partir de relatos que dan cuenta de otras maneras de entender el mundo que nos desafían. Desde una perspectiva de género, este relato resiste el modelo familiar tradicional y hace visibles otros posibles modelos de construcción de familia. Por ejemplo, en el relato la niña aparece acompañada por un adulto cuyo rol social no está definido. Al escapar de la casa de los osos y regresar a su casa, la niña atraviesa nuevamente momentos de angustia y temor hasta que reconoce su barrio y a esta persona con la que abre el relato. El último cuadro funde a ambas figuras en un amoroso abrazo y deja entrever que pueden ser madre e hija, sin excluir otros posibles vínculos familiares. No es posible saber si su familia está compuesta por dos o más personas. La ausencia de palabras construye esta ambigüedad. El osito por su parte se encarga también de presentar situaciones en las que la niñez se siente vulnerable en contextos que parecen ofrecer contención. En especial en lo que se refiere a la figura del padre como protector de los miembros de su familia. Si bien el padre es la figura más grande y muestra poder físico, en sus intervenciones textuales y en sus acciones ofrece otro mensaje que cuestiona su rol protector. Por

ejemplo, al regresar al hogar luego del paseo por el parque y notar que la cerradura de la puerta de entrada de su casa ha sido violada, el padre se ubica detrás de la madre para subir las escaleras al primer piso exponiéndola a ella a encontrarse con un posible ladrón a la vez que le sugiere que tenga cuidado. En esta escena, el padre protector no lo es tanto, a pesar de que su discurso sea alentador. Otra vez, es la contradicción entre la imagen y la palabra es intersticio para la revelación. Desde una perspectiva de género, el relato de Browne ofrece espacios para la observación, la comparación, la reflexión, la interacción y la transformación. Con niños del nivel primario es posible leer ambos textos, el cuento tradicional y *Me and You*, compararlos y habilitar espacios para que los niños expresen sus opiniones. A través de preguntas sencillas y focalizadas que requieran observación, se puede comenzar a trabajar temas relacionados con la amistad, las familias, los roles de género y el uso de la palabra. Con adolescentes en el nivel secundario, un trabajo de comparación entre el relato tradicional y su reescritura permite trabajar la reflexión sobre los cambios sociales y culturales y las nuevas formas de vinculación en la contemporaneidad. Es ideal acompañar la lectura con proyectos concretos que visibilicen en los contextos escolares posibles acciones que promuevan la igualdad de género. Una actividad que surge casi espontáneamente al trabajar con los relatos de Browne es la de intervención textual o pictórica por parte de los alumnos. Este autor en especial, y *Me and You* en particular, dejan espacios en blanco en la narrativa que permiten a los lectores meterse en el texto, identificar los detalles sutiles, e intervenir en la construcción de la historia. Un espacio en blanco en este relato es el final abierto. A diferencia de los relatos tradicionales que terminan con finales felices, el cuento de Browne nos propone continuar el camino y solo nos ofrece un momento en la vida de los personajes. Es un libro perturbador porque si

bien la niña se encuentra con su familia y eso le da felicidad (en la imagen esto se percibe a partir de la iluminación) no ofrece una pócima mágica de felicidad eterna que los cuentos tradicionales encapsulan en la fórmula y *vivieron felices y comieron perdices*. Imaginar cómo continúa la historia, escribirla, dibujarla y compartirla con otros es una posibilidad para los lectores para explorar y desarrollar su propia creatividad en diálogo con otros. Con respecto a los espacios en blanco de este relato en particular, el hecho de que una de las historias imbricadas no se cuenta con palabras, hace que la lectura en voz alta se complejice al respetar los silencios que el texto imprime. El silencio de la voz de la niña es tan fuerte que no pasa desapercibido. Ella cuenta su historia en imágenes, con todas las ambigüedades que ese estilo narrativo conlleva, y visibiliza la voz silenciada de las mujeres. Al visitar el cuento tradicional desde una perspectiva de género, se interviene en el relato, se lo cuestiona y se expone la mirada estereotipada, en este caso, de Ricitos. En *Me and You*, la niña puede contar su historia desde el silencio, un silencio tan ensordecedor que se escucha en cada una de las páginas del cuento, y esa narrativa expone la estructura patriarcal del relato tradicional. Los cuentos populares forman parte de la literatura para las infancias, son nuestra herencia cultural que pasamos a las nuevas generaciones. Por eso, al analizar la representación de sus personajes femeninos según la inscripción ideológica de los contextos de producción permite intervenir en esas construcciones y cuestionar esas representaciones.⁶⁶ Del mismo modo, al darle el poder de la narración al osito, Browne incluye la voz la niñez y respeta sus derechos en relación a la libertad de expresión y de ser escuchada.

Conclusión

A modo de cierre, en *Me and You* Anthony Browne reinterpreta y reescribe el cuento tradicional *Ricitos de oro* y, al hacerlo, ofrece nuevas formas de vincularse con la tradición literaria y la contemporaneidad. Para ello utiliza ciertas estrategias narrativas tales como la yuxtaposición, la fragmentación, la intertextualidad, la omisión a partir de blancos de información, y en especial el interjuego de imagen y palabra. Sus historias tienen algo para decir a sus lectores y generan un espacio de diálogo entre culturas. En *Me and You* narra la(s) historia(s) desde la perspectiva de la niñez. Al ofrecer la posibilidad de contar su propia historia, la niñez cuestiona las lecturas sobre la infancia desde la mirada adulta. Esto se logra a partir de dos formas de narrar, por un lado, la historia de Ricitos solo utiliza imágenes como único canal de expresión, aportando una lectura más ambigua que se superpone a la narración del osito que se acompaña con palabras. Al ubicar a Ricitos en un plano de igualdad con el pequeño oso, al darle la posibilidad de mostrar su historia, la niña tiene la oportunidad de ser un personaje dinámico que se va transformando a partir de la experiencia que atraviesa. Esta experiencia se intensifica al final al ser testigos de los desafíos que debe atravesar la niña en la ciudad en su regreso al hogar. Los lectores recorreremos con ella las calles que la llevan de regreso a su casa y percibimos la opresión del entorno, opresión que desaparece cuando la niña se funde en un abrazo con su ser querido inundando de luz el último panel y generando en los lectores un cierto optimismo hacia el futuro. Por último, los distintos paneles están plagados de pequeños detalles que, al ser detectados, abren diversas líneas de interpretación y construyen puentes entre ambas historias.

El libro-álbum de Anthony Browne es sin duda una estructura compleja que desafía, provoca

⁶⁶ En Gayle Greene. (1986) "Feminist Literary Criticism." *Contemporary Literary Criticism*. Vol. 44.

y cuestiona ideologías hegemónicas sobre prácticas de lectura tradicionales, sobre formas canonizadas de narrar historias, sobre la niñez, la adultez y las cuestiones de género. En palabras del propio Browne, el libro-álbum crea un canal de comunicación entre los adultos y los niños en el que interactúan cinco elementos clave: las palabras, las imágenes, los blancos de información, el adulto y la niñez.⁶⁷ En *Me and You* Anthony Browne explora en profundidad ese vínculo entre los libros-álbum, la infancia y más allá.

Referencias

- Angenot, M. (2004). Social Discourse Analysis: Outlines of a Research Project. *Yale Journal of Criticism*, 17, Number 2, Fall, 199–215.
- Barthes, R. (1977). Rethoric of the Image. En Stephen Heath (Ed. & trans), *Image, Music, Text* (pp. 32-51). Nueva York: Hill and Wang.
- Browne, A. (2011). *Me and You*. Londres: Picture Corgi Books.
- Browne, A. (2010). Charla encuentro en el Museo Malba. Diálogo con Alicia Salvi. CABA: 19 horas, 31 de marzo, Auditorio Museo Malba.
- Eisner, W. (1985). *Comics and Sequential Art*, Tamarac FL: Poorhouse Press.
- Freire, P. ([1971] 1997). *La Educación como Práctica de la Libertad*. (Prólogo de Julio Barreiro). Trad. Lilién Ronzoni, México DF: siglo xxi editores, s.a. de c.v., 1.
- Gennette, G. (1989). *PALIMPSESTOS. La literatura en segundo grado*. Trad. Celia Fernández Prieto, Madrid: Taurus.
- Gee, J. P. (2010). A situated-sociocultural approach to literacy and technology. En Elizabeth A. Baker (Ed.), *The New Literacies: Multiple Perspectives on Research and Practice* (pp. 165–193). Nueva York, NY: Guilford Press.

- Greene, Gayle. (1986). Feminist Literary Criticism. *Contemporary Literary Criticism*. Vol. 44.
- Harvey, R.C. (2001). Comedy at the Juncture of Word and Image. En Robin Varnum y Christina T. Gibbons (Eds.), *The Language of Comics: Word and Image*. Jackson: UP of Mississippi.
- Ministerio de Educación de la Nación. *Educación inclusiva: fundamentos y prácticas para la inclusión*. CABA: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, 2019.
- Pope, R. (1985). *Textual Intervention: Critical and Creative Strategies for Literary Studies*. Londres: Routledge.

Referencias especiales: Leyes e informes nacionales

- Ley N° 26.150. Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Congreso de la Nación. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. 4 de octubre de 2006. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/121222/norma.htm>
- Ley N° 26.061. Ley de Protección Integral de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes. Congreso de la Nación. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. 28 de septiembre de 2005. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>
- Oficina de la Mujer. Corte Suprema de Justicia de Argentina. República Argentina. Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina. FEMICIDIOS. Datos estadísticos del Poder Judicial. 2018. Disponible en: <https://www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/docs/informefemicidios2018.pdf>

⁶⁷ Concepto tomado de la entrevista que Anthony Browne diera en Argentina en el Malba el 31 de marzo de 2010 (mis notas).

Griselda Beacon es profesora de inglés y posee una maestría en literatura inglesa y norteamericana y la enseñanza de alemán como lengua extranjera de la Philipps-Universität Marburg en Alemania. Es capacitadora docente para *Oxford University Press* en Argentina y América Latina, y para *NILE -Norwich Institute for Language Education* en Inglaterra. Es coautora de la serie *Together*, de Oxford University Press, libro de enseñanza de inglés para adolescentes creado para Argentina. Es docente de literatura norteamericana en la Universidad de Buenos Aires, y dicta cátedras de literatura infantil y juvenil, Creatividad y Técnicas teatrales en los profesorados IESLV Juan Ramón Fernández, ISP Joaquín V. Gonzalez, ENSLVSB Spangenberg y ISPEIC Eccleston. Sus líneas de investigación incluyen la literatura en la clase de inglés

como lengua extranjera, educación intercultural y ciudadana, pedagogía crítica. Correo electrónico: griseldabeacon@gmail.com